

Filosofía Moderna 1: El Racionalismo - Descartes



2º de Bachillerato

Historia de la Filosofía

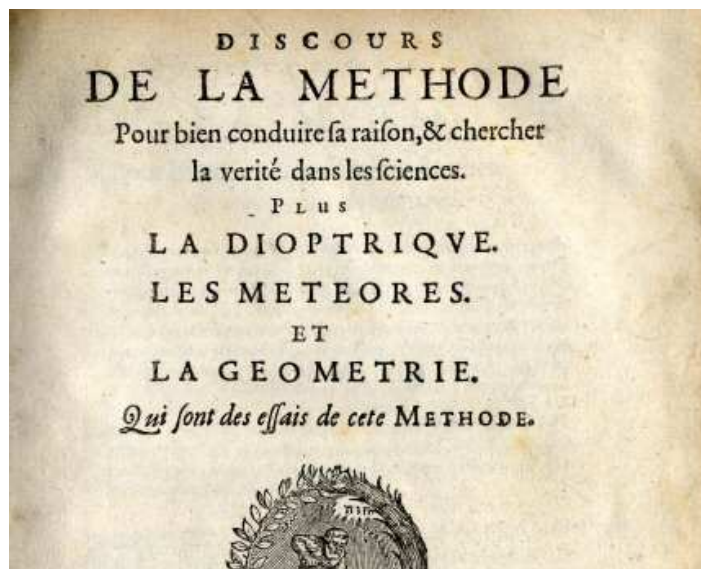
Contenidos

Filosofía Moderna 1: El racionalismo - Descartes

Importante

René Descartes (1596-1650) es considerado el fundador de una nueva época en la filosofía, la modernidad, y, más concretamente, de la primera corriente de pensamiento de dicha época, el **Racionalismo**.

En el racionalismo cartesiano nos encontramos los dos rasgos fundamentales que caracterizan al pensamiento moderno: por un lado, la **autonomía de la razón** y la presencia destacada de la nueva ciencia. La Razón se constituye en el principio supremo y único en que se fundamenta el saber; por otra parte, son las matemáticas las que ejemplifican el ideal del saber que se pretende instaurar en el orden del pensamiento. Y son estos dos rasgos precisamente los que determinan en Descartes la necesidad de un **método** y la clase de método que se requiere.





Portada del Discurso del Método. Imagen de [Lupo](#) en [Wikimedia Commons](#),
Dominio público

El fracaso al que había llegado la filosofía aristotélico-escolástica exigía como **condición previa para llegar a la verdad evitar el error**. Hemos visto en el tema anterior cómo la concepción clásica del mundo se había revelado errónea y la situación de incertidumbre que esto supuso. Se había permanecido en el error durante siglos, teniendo por verdadero algo que no era tal. Antiguamente pensábamos que la Tierra era el centro del universo, pero los seguidores de Copérnico nos habían situado en un lugar completamente distinto, quitándonos de nuestra posición de privilegio en el cosmos. Así, la **búsqueda de un nuevo método y de un criterio de verdad adecuado** como punto de partida de la filosofía moderna muestran la conciencia de la necesidad de empezar desde el principio, de la exigencia de la ruptura total con la tradición (que implica la caída del llamado principio de autoridad: no podemos ya considerar algo como verdadero porque lo dijeran Aristóteles o Santo Tomás).



Descartes y la reina Cristina de Suecia.
Imagen de [Pieter Kuiper](#) en [Wikimedia Commons](#).
Dominio público

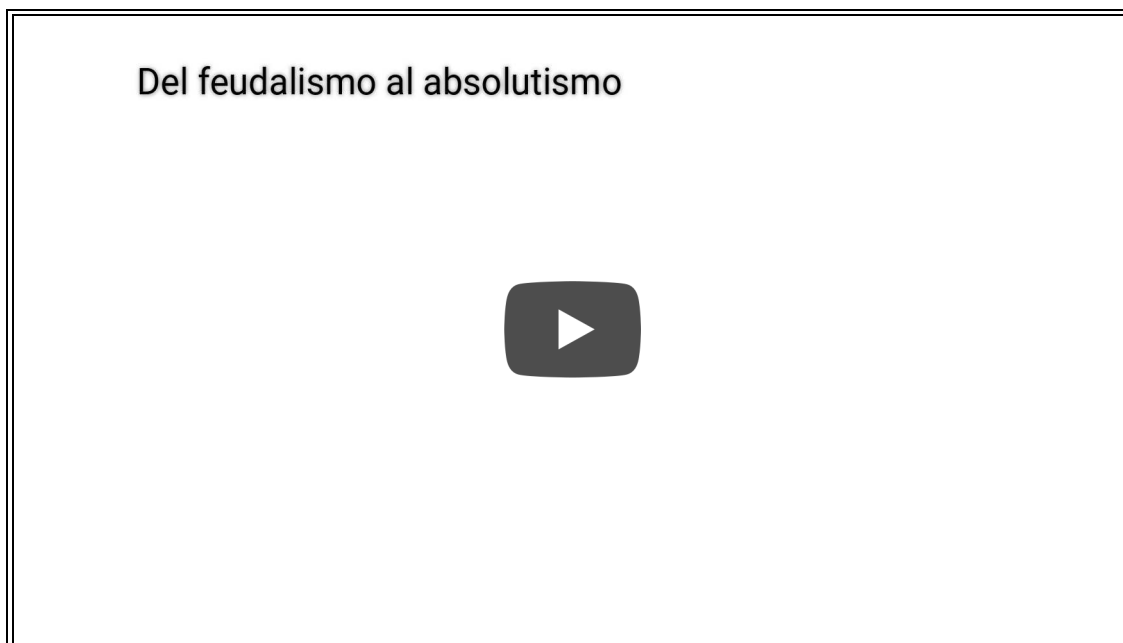
Es por ello que aparece una nueva concepción de la filosofía y del mismo ser humano. Esta concepción inaugura una nueva forma de pensar, más autónoma, más libre, si se quiere (aunque todavía persistan las ataduras religiosas). El ser humano ha de dotarse a sí mismo del camino para llegar a la verdad, pero sin fallo alguno, para que no vuelva a pasar lo mismo otra vez, para no volver a caer en el error. Esta es la idea inicial que funda el Racionalismo y la Modernidad.

Reflexiona

En el presente tema vamos a hacer inevitables referencias tanto a la época pasada, la Edad Media (con la que se pretende romper), como a las etapas posteriores. Vamos a mostrarte las conexiones que subyacen a lo largo de toda la historia de la filosofía, para que tú seas capaz de ir desarrollando una opinión propia acerca de los principales problemas que se han planteado.

1. La Modernidad: contexto histórico, cultural y filosófico.

¿Qué entendemos por **Modernidad**? En primer lugar, desde nuestros días, la Edad Moderna estaría situada entre la Edad Media y la Contemporánea. Pero es desde la segunda mitad del siglo XV cuando se comienza a utilizar el concepto de Edad Media para señalar un segundo período, ya superado, de la historia de la humanidad. El advenimiento de la Modernidad es, sin embargo, un lento proceso, que dura siglos; el Renacimiento, como hemos visto, sería ese primer paso, el que marca la separación con la época posterior.



Vídeo de [Javier Vizcarra Pinto](#) en Youtube

Por Modernidad entendemos, por lo tanto, una serie de rasgos, de características, que definen a dicho periodo, y que suponen una cierta ruptura, la aparición de un nuevo clima intelectual. Hitos históricos como el descubrimiento de América, la invención de la imprenta, el fortalecimiento de la burguesía, la escisión de la Iglesia a partir de la Reforma impulsada por Lutero y el progresivo distanciamiento entre poder político y poder religioso, entre razón y fe, pueden ayudarnos a comprender el *espíritu de la época moderna*.

Historia de España: Las religiones en Europa hacia 1600



Vídeo de [ARTEHISTORIA](#) en Youtube

Siguiendo la tradicional distinción de **Karl Löwith**, podríamos decir que los tres grandes periodos de la historia del pensamiento vienen marcados por la supremacía de un tema en cada uno de ellos: así, muy a grandes rasgos, podríamos decir que el **mundo griego** se ocupó de la **Physis**, de la Naturaleza, la **Edad Media** tomó como referencia la idea de **Dios**, y la **Modernidad**, en cambio, se definiría por la aparición del **Humanismo**.

A continuación podemos ver un resumen del mundo cultural propio del Barroco, donde es posible observar la importancia dada al ser humano, a diferencia de la época anterior (sobre todo en el desarrollo apoteósico de la pintura barroca, y, en especial, en los retratos).

Arte Barroco



Vídeo de [Carlos Divo](#) en Youtube

Comprueba lo aprendido **tipo**

El movimiento cultural de esta época fue:

- ☐ el Barroco
- ☐ la Ilustración

Correcto

Incorrecto, éste fue un movimiento posterior.

Solution

1. Opción correcta
2. Incorrecto

El sistema político predominante durante esta época fue llamado:

- ☐ el Absolutismo
- ☐ el Antiguo Régimen

Correcto

Incorrecto, el término "Antiguo Régimen" fue empleado por los revolucionarios franceses, y de ahí a la posteridad

Solution

1. Opción correcta
2. Incorrecto

1.1 El Racionalismo: características generales.

Importante

La Razón es, para Descartes, la única que puede llevarnos al conocimiento verdadero. De ahí el nombre de esta corriente de pensamiento. Según esto, con las capacidades naturales y operaciones propias de la razón nos bastaría para conocer todo aquello que podemos conocer. Hay por lo tanto una fe absoluta en la razón como motor y guía del conocimiento (y por contra, como veremos, casi un desprecio absoluto por los sentidos como fuente del conocimiento). La divergencia de opiniones entre los hombres sólo se explica por el mal uso que hacemos de la razón. Y esto pone de manifiesto, además, la necesidad de un método para dirigir correctamente a la razón misma, y con ella a los hombres.

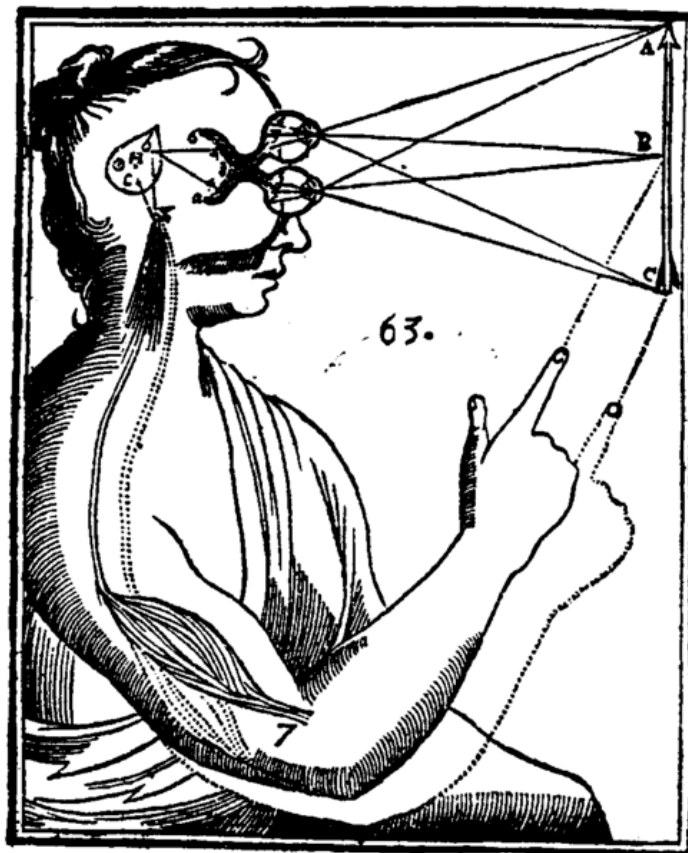


Diagrama cartesiano. Imagen de [Dittaeva](#) en [Wikimedia Commons](#),
Dominio público

Comprueba lo aprendido

Para Descartes la razón nos basta para llegar a conocer todo aquello que es posible conocer. ¿Significaría esto, por ejemplo, que la razón por sí misma y al margen de la experiencia podría llegar a discernir cualquier hecho particular o fenómeno aleatorio?

Por ejemplo: cuál será el número de la lotería premiado en el próximo sorteo de Navidad o de qué color es determinado mineral.

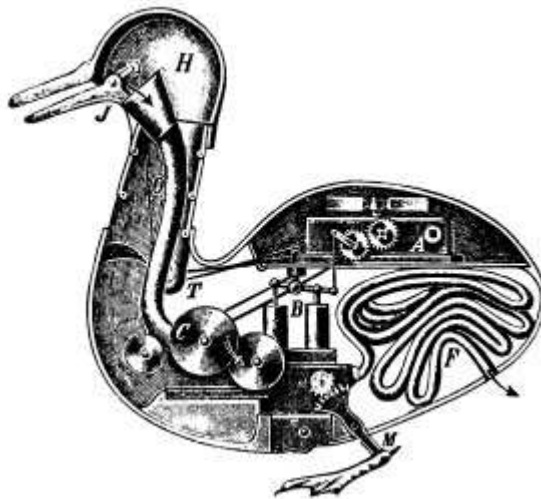
☐ Verdadero ☐ Falso

Falso

La razón puede llegar a discernir cualquier principio que resulte necesario, pero no puede determinar, al margen de los sentidos, cuestiones aleatorias como el número premiado de la lotería o aspectos singulares referidos a los sentidos como el color de determinado material.

Puede conocer, por ejemplo, cuales son las probabilidades matemáticas que tiene cada número para ganar el sorteo, o que cualquier objeto formado por dicho mineral, por ejemplo, habrá de ocupar el espacio y regirse por las leyes universales de la geometría.

La ciencia moderna, que culminará posteriormente en la obra de Newton, es la empresa racional más importante que cabe en la historia de la Humanidad. Su desarrollo permitirá la acción transformadora del hombre sobre el mundo, sobre la Naturaleza. Pero en esta época filosofía y ciencia se dan la mano. Como fruto de las mismas corrientes sociales que generan el mercantilismo y el estado absolutista, la filosofía pondrá el acento en la Razón, única, objetiva, universal. La idea del Método es la plasmación de este pensamiento: el ideal matemático trasladado a la vida misma, al ejercicio del pensamiento en acción, a aquello que nos define como seres humanos y nos diferencia de los animales.



Pato de Vaucanson. Imagen de [Frumpy](#) en [Wikimedia Commons](#),
Dominio público

La filosofía racionalista es precisamente el ejercicio correcto de la Razón, la pureza del pensamiento sin ataduras, en pleno ejercicio de sus facultades. La confianza absoluta en el poder de nuestra mente nos lleva, en el ambiente triunfalista del Barroco, a una concepción del ser humano en toda su complejidad, pero alejándonos de sus pasiones y emociones. Por ello la teoría del conocimiento es el punto central, la clave de la filosofía en la época moderna.

Filosofía Moderna



Vídeo de [Bernardo Rodríguez](#) en Youtube

Comprueba lo aprendido **Últiple**

El Racionalismo es la corriente filosófica que se caracteriza por su confianza en:

☐ la razón.

☐ los sentidos.

Mostrar retroalimentación

Solution

1. Correcto
2. Incorrecto

Los racionalistas piensan que la razón es:

☐ única y universal, común a todos los hombres.

☐ individual, pues depende de cada individuo.

Solution

1. Correcto
2. Incorrecto

Para guiar a la razón es necesario:

☐ el Método.

☐ el principio de autoridad.

Mostrar retroalimentación**Solution**

1. Correcto
2. Incorrecto

1.2 René Descartes: vida y obra.

Biografías Universales : René Descartes



Vídeo de [hshsoft](#) en youtube

Como acabamos de ver, René Descartes fue, además de un gran filósofo, matemático y físico. Su pensamiento influyó poderosamente en la historia de la ciencia y marcó de manera decisiva la visión misma del ser humano de los autores posteriores.

Nacido en la ciudad francesa de La Haye en 1596, fue enviado a estudiar al colegio de La Flèche, donde recibió una educación clásica y a la vez científica. Después cursó estudios de Derecho en la Universidad de Poitiers. En 1618 decidió dedicarse a la carrera militar (estuvo en la Guerra de los Treinta Años). Tras dejar la vida militar se traslada a París, donde en 1628, escribe las *Reglas para la dirección del espíritu*, su primera obra importante. En 1629 se instala en Holanda (donde pasaría veinte años). En 1637 publica su *Discurso del Método*, que le dará la fama, junto con tres estudios científicos (Dióptrica, La Geometría y Los meteoros) y, en 1641, las *Meditaciones metafísicas*. En 1649 acepta la invitación de la Reina Cristina de Suecia donde, al año siguiente, muere.

Su obra fue tachada de atea e incluso perseguida (llegando a estar en el *Índice*, la lista de los libros prohibidos). Sus ideas eran contrarias a las escolásticas; su método, revolucionario. En matemáticas lo recordamos por las coordenadas cartesianas (inventó la geometría analítica). Comenzó la redacción de un tratado de física, que no llegó a publicar ante la condena de Galileo (1633). En Holanda sufrió ataques tanto por parte de católicos como de protestantes. Y, sin embargo, en sus obras uno de los aspectos fundamentales es el intento de demostrar la existencia de Dios a través de la Razón.

Utilizando una metáfora del propio Descartes, podríamos decir que en su obra se intenta llegar al árbol de la sabiduría: las raíces de dicho árbol serían la Metafísica, el tronco la Física o filosofía natural, y las ramas serían las diversas ciencias (en particular, la medicina, la mecánica y la moral). De todo ello se ocupó Descartes en su pensamiento, que ahora pasamos a ver.

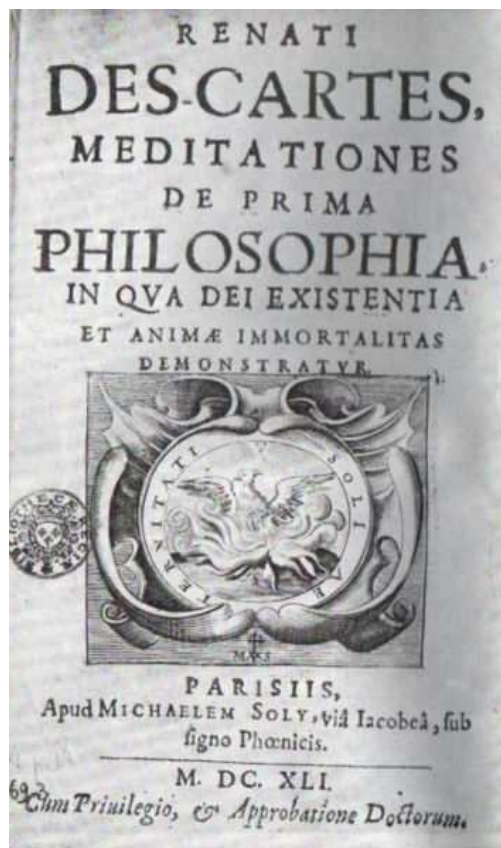


Para saber más

Si estás interesado en "el otro Descartes", es decir, en el autor desde su perspectiva científica, en sus desarrollos y logros tanto en las Matemáticas como en la Física, te recomendamos el siguiente [enlace](#).

2. Razón y Método.

A Descartes le interesa un camino seguro hacia la verdad. Por su formación en La Flèche conoce las obras clásicas de Aristóteles, pero el método aristotélico no puede servirle en su empeño. La lógica aristotélica, la silogística, no es un método para descubrir nuevas verdades, sino para demostrar lo que ya sabemos. No es un método de descubrimiento, que es lo que busca Descartes, un método nuevo.



Meditaciones de Filosofía Primera.

Imagen de [Accurimbono](#) en [Wikimedia Commons](#),
[Dominio público](#)

Importante

En el Prefacio del Discurso del Método el autor especifica "para bien dirigir la razón y buscar la verdad en las ciencias". El método será pues un conjunto de reglas, ciertas y fáciles, tales que todo aquel que las observe exactamente no tomará nunca algo falso por verdadero y, sin ningún esfuerzo inútil, seguirá siempre aumentando gradualmente su conocimiento.

Para saber más

Lo que buscamos es pues "establecer algo firme y durable" tanto en las ciencias como en la filosofía, especialmente, ya que la filosofía no ha progresado por el camino seguro de la ciencia. Recordemos que el sistema aristotélico ha caído gracias a la obra de autores como Copérnico, Kepler o Galileo (perseguido éste último por el Tribunal del Santo Oficio). Pero no hay todavía un nuevo sistema que lo sustituya en el orden del pensamiento. Y esto es precisamente lo que busca nuestro autor: un nuevo orden para el propio pensamiento; un orden inalterable, duradero, que perdure a lo largo de los siglos venideros sin posibilidad alguna de volver a caer en el error. Los cimientos de la nueva filosofía deben ser unos pilares sólidos, inmutables, como la verdad misma.

Recuerda que en el tema anterior vimos cómo Galileo tuvo que retractarse de sus teorías científicas ante el Tribunal del Santo Oficio. Descartes es coetáneo de Galileo, por lo que hay que tener en cuenta el papel predominante de la Iglesia todavía en el mundo del pensamiento.



Objeciones y respuestas a las Meditaciones de Filosofía Primera.

Imagen de [Funakoshi~commonswiki](#) en [Wikimedia Commons](#),

[Dominio público](#)

2.1 Las Reglas del Método.

Importante

La exposición del método requiere previamente aclarar las **operaciones mentales** que vamos a utilizar en los diversos pasos del método: la intuición y la deducción:

► La **intuición** es una actividad puramente intelectual, un *ver intelectual* que es tan claro y distinto -tan evidente- que no deja lugar a dudas. Es pues una concepción libre de dudas de una mente atenta y no *nublada*, dice Descartes, que brota de la luz de la sola razón: una especie de luz natural que tiene por objeto las naturalezas simples (por medio de ellas captamos inmediatamente conceptos simples emanados de la razón misma).

► La **deducción** se describe como toda inferencia necesaria a partir de hechos que son conocidos con certeza. Entre unas naturalezas simples y otras aparecen conexiones que la inteligencia descubre y recorre por medio de la deducción; sería, en definitiva, el paso lógico de unas a otras.

Comprueba lo aprendido

En los siguientes casos y, según lo anterior, ¿hablaríamos de **intuición** o de **deducción**?

Si es verdad que ese objeto existe, debe de estar en algún sitio.

Tengo la confirmación de que el objeto se encuentra en esta casa. Hemos revisado todas las estancias menos la cocina y no estaba en ninguna de ellas, por lo que, con toda seguridad, es ahí donde está.

Para llegar a la casa de enfrente, el camino más corto es cruzar en línea recta.

Si el tren hubiese venido a la velocidad programada ya estaría aquí, pero aún no ha llegado. Debe haber ocurrido alguna circunstancia que le haya impedido hacer el trayecto a la velocidad prevista.

Comprobar respuesta **Mostrar retroalimentación**

Si es verdad que ese objeto existe, debe de estar en algún sitio. Resulta algo inmediato: un objeto corpóreo ha de ocupar el espacio. Un atributo de lo corpóreo es la extensión.

Tengo la confirmación de que el objeto se encuentra en esta casa. Hemos revisado todas las estancias menos la cocina y no estaba en ninguna de ellas, por lo que, con toda seguridad, es ahí donde está. En este caso se lleva a cabo un proceso deductivo en el que partimos de unas premisas y llegamos a una conclusión aplicando una serie de reglas lógicas.

Si el tren hubiese venido a la velocidad programada ya estaría aquí, pero aún no ha llegado. Debe haber ocurrido alguna circunstancia que le haya impedido hacer el trayecto a la velocidad prevista. Se lleva a cabo un procedo deductivo desde una serie de premisas.

El método consiste en una serie de **reglas para emplear correctamente estas dos operaciones** fundamentales de la razón.



René Descartes, por Frans Hals.
en [Wikimedia Commons](#), [Dominio público](#)

La exposición de tales reglas la podemos hallar en dos escritos: las *Reglas para la dirección del espíritu* y el *Discurso del Método*. Por haber redactado el *Discurso* después de las *Reglas*, el autor puede ofrecernos en él una síntesis del método en cuatro concisas reglas:

- REGLA I: *No aceptar como verdadera cosa alguna si no sabemos con certeza o evidencia que lo es.*

La **evidencia** se define, a su vez, por dos caracteres esenciales, a saber, *claridad* y *distinción*. Con esta regla, lo que pretende Descartes es dotarnos de un principio o **criterio de certeza** que nos lleve necesariamente a la verdad.

Descartes llama **claro** a aquello que está presente y manifiesto a todo espíritu atento, y llama **distinto** a aquello que es tan preciso y diferente de todos los demás objetos que no contiene en sí mismo nada que no esté claro. Así, una idea o proposición clara y distinta es *evidente*, y, por lo tanto, puede darse por verdadera con total seguridad.

- REGLA II: *Dividir cada una de las dificultades que examinare en tantas partes como fuese posible y cuantas requiriese su mejor solución.*

Se trata del método que Descartes denomina **análisis** o resolución, y que tiene por objeto facilitar el conocimiento de las naturalezas simples reduciendo paso a paso proposiciones complicadas u oscuras a aquellas que son más simples.

- REGLA III: *Ascender por deducción de los elementos simples al conocimiento de lo complejo.*

Es la **síntesis** o composición que, partiendo de la captación intuitiva de las naturalezas simples, llega al

conocimiento de todas las cosas cognoscibles, infiriendo una cosa de otra en un proceso deductivo, ordenado y gradual.

- REGLA IV: *Examinar con todo cuidado la cadena deductiva para estar seguros de que no se ha omitido nada ni se ha cometido error alguno.*

Es lo que Descartes denomina **enumeración** o comprobación.

Comprueba lo aprendido | tiple

El primer paso del método cartesiano es:

Sugerencia

- ☐ la evidencia.
- ☐ el análisis.
- ☐ la síntesis.
- ☐ la enumeración.

¡Correcto!

No, respuesta equivocada.

No, respuesta incorrecta.

Pues no.

Solution

1. Opción correcta
2. Incorrecto
3. Incorrecto
4. Incorrecto

Dividir un problema o cuestión hasta encontrar su solución es:

- ☐ la evidencia.
- ☐ analizar.
- ☐ sintetizar.
- ☐ comprobar.

No, respuesta errónea.

¡Sí! (o *resolutio*, como lo llamó Galileo).

No, la síntesis (o *compositio*, como la llamó Galileo, no es).

No: la comprobación o enumeración es un repaso para detectar posibles errores.

Solution

1. Incorrecto

3. El criterio de verdad.

El Racionalismo se define como el intento de llegar a la verdad a través de la Razón, fuente de todo conocimiento (o, al menos, de todo conocimiento fiable y seguro). Recordemos que el ideal al que aspira Descartes como filósofo es el ideal matemático mismo. Pretendemos llegar en la filosofía a lo mismo que los matemáticos han elaborado a lo largo de los siglos: un conocimiento estable, duradero, eterno.

Por eso confiamos en la razón, no en los sentidos. El Empirismo se definirá como el adversario filosófico del Racionalismo. En la Edad Moderna, el tema fundamental es el del conocimiento, y, en este sentido, Racionalismo y Empirismo nos muestran un origen distinto del conocimiento mismo.

El problema es pues, en primer lugar, aclarar cómo podemos llegar a la verdad sin error posible. Y para ello Descartes formula la pregunta sobre el **criterio de verdad**. En el primer momento del Método hemos definido la evidencia como el criterio que seguiremos para llegar a la verdad: la intuición me proporciona un ver intelectual, tan claro y distinto, que no deja lugar a dudas (la analogía con la verdad matemática es clara).



Descartes: *De homine*. Imagen de [DieBuche](#) en [Wikimedia Commons](#). Dominio público

Importante

Como paso previo a la aplicación del método, Descartes plantea la necesidad del ejercicio de la **duda metódica**. Si intentamos encontrar una verdad cierta y segura, si buscamos una certeza absoluta de la que partir y en la que apoyar todo nuestro conocimiento, es necesario en primer lugar dudar de todo aquello de lo que se pueda dudar.

Descartes no es un esceptico, no niega a la duda como conclusion, sino como un recurso para establecer el punto de partida del verdadero conocimiento, cierto y seguro. Para poder estar seguros de algo y tener la certeza de su verdad, es necesario dejar provisionalmente fuera todo aquello de lo que quepa la más mínima duda.

Reflexiona

Es imprescindible que captes la importancia que tiene el tema de la duda para Descartes. Tengo que dudar de todo para llegar a algo de lo que no se pueda dudar. Pero, antes incluso de plantear el ejercicio de la duda metódica cartesiana, ¿por qué no lo practicas tú? Lo que queremos decir es que vendría bien que antes de ver el siguiente apartado pienses detenidamente si hay algo de lo que puedes dudar (o, incluso, si crees que, puestos a dudar, se puede dudar de todo). Lo que queremos es que hagas tuya la duda, y respondas a la manera cartesiana: ¿de qué puedo dudar?

3.1 La duda metódica.

En primer lugar, dice Descartes, es prudente dudar de aquello que hemos aprendido a través de los sentidos, puesto que si alguna vez éstos nos han engañado, ¿cómo podremos fiarnos de ellos en lo sucesivo?

En segundo lugar, *"y dado que hay hombres que se equivocan al razonar, incluso de las materias más simples de geometría y cometen en ellas paralogismos, juzgando que yo soy un sujeto falible en el mismo grado que cualquier otro, rechacé como falsas todas las razones que antes había tomado por demostraciones"* (Discurso del Método, IV parte).

Descartes niega así incluso las verdades matemáticas (y hay que tener en cuenta que él mismo es un matemático). Con esto queremos mostrar el carácter universal de la duda metódica y su radicalidad.

Pero todavía hay más: *"finalmente, considerando que todos los mismos pensamientos que tenemos en vela nos pueden acaecer también cuando dormimos", ¿cómo puedo diferenciar el sueño de la vigilia, el estar dormidos del estar despiertos? O, peor todavía: ¿cómo podemos estar seguros de que todo aquello de lo que creemos estar seguros no sea más que un sueño?"*

Ejercicio resuelto

En la cuarta parte del Discurso del Método, como hemos visto, Descartes plantea la radicalidad y universalidad de la duda. Con esto se aproxima al movimiento llamado **escepticismo**, que tiene sus orígenes en la antigua Grecia. Pero Descartes no es un escéptico: utiliza la duda como paso previo para llegar a una verdad de la que no se pueda dudar.

Lo que queremos destacar es la radicalidad de la postura cartesiana:

1- ¿Cómo podemos fiarnos de los sentidos, si alguna vez nos han engañado? Efectivamente, ¿nunca te han engañado tus sentidos? Si por ejemplo introduzco un lápiz en un vaso de agua, éste parece que se dobla por efecto de la refracción, pero no es así.



Refracción de un lápiz.

Imagen de [Franklin Kerber](#) en [Wikimedia Commons](#).

[Dominio público](#)

fiable, entonces los sentidos no pueden ser su origen.

2- Descartes es un gran matemático, pero como filósofo no le queda más remedio que reconocer que podemos equivocarnos incluso en las matemáticas ("yo soy un sujeto falible").

3- ¿No has tenido nunca un sueño tal que, al despertar, no tuvieras la certeza de si había sido real o no, de si realmente lo habías soñado o vivido? ¿Cómo podemos saber entonces que esto que estoy viviendo no es un sueño?

Mostrar retroalimentación

Hay una película que se llama *Atrapado en el tiempo*. En ella el protagonista parece vivir siempre el mismo día ("el día de la marmota") una y otra vez, sin escapatoria. ¿Te imaginas que te despiertas un buen día y empiezas a tener esa sensación llamada "*déjà vu*", como de volver a vivirlo todo otra vez? ¿No tendrías la sensación de que todo es "una maldita pesadilla recurrente"?

TRAILER - Atrapado en el tiempo...



En otra de sus obras, las *Meditaciones Metafísicas* (1ª Meditación: *de las cosas que pueden ponerse en duda*), Descartes llega a la culminación de la duda como método con la referencia a la posible existencia de un *genio maligno* que hiciera que me equivocase incluso cuando pienso que no lo hago, es decir, puedo haber sido constituido de tal modo que me engañe al pensar que son verdades aquellas proposiciones que parecen ciertas.

Parece entonces que el ejercicio de la duda metódica me lleva a negar la realidad misma, o, al menos, la posibilidad de conocerla.

Importante

Siguiendo un método según el cuál no cabe admitir inicialmente como cierto aquello que resulte evidente a la razón, Descartes extiende su duda a los sentidos, a los

sistema de cualquier posible error.

Comprueba lo aprendido

Señala qué frase se corresponden adecuadamente con el empleo cartesiano de la duda:

- ☐ Descartes es un escéptico, ya que duda tanto del testimonio de los sentidos, como de los argumentos de la razón, como de la existencia del propio mundo. Según él, no podemos tener certeza de nada.
- ☐ La duda cartesiana es metodológica. No se trata de una duda que le conduzca al escepticismo, sino del requerimiento metodológico de partir de verdades absolutamente incuestionables, del modo que el conjunto del conocimiento sea firme.

Incorrecto. Se trata de una duda acorde con su exigencia metodológica de partir de verdades absolutamente indudables.

Correcto.

Solution

1. Incorrecto
2. Opción correcta

3.2 La primera verdad: Cogito ergo sum.

Importante

En el ejercicio de la duda metódica negamos lo que conocemos a través de los sentidos; la "realidad misma" puede no ser más que un sueño. Incluso las proposiciones matemáticas, que han sido tomadas como modelos de verdad, pueden ser falsas. Y, sin embargo, como ya hemos comentado, Descartes no es un escéptico, porque el ejercicio de la duda es el paso previo a la verdad, esa verdad de la que no se puede dudar, ese resto indubitable: **cogito ergo sum**, pienso luego existo.

El pensamiento, mi pensamiento, aparece pues como una realidad en sí misma indubitable; la duda puede afectar al contenido del pensamiento, pero no al pensamiento mismo. Es decir, estoy seguro de que pienso, de que estoy pensando, luego existo al menos como realidad pensante.



El pensador, de Rodin. Imagen de [innoxius](#) en [Wikimedia Commons](#),
Licencia [CC](#)

En el acto mismo de la duda se pone de manifiesto, dice Descartes, mi existencia. Como ya dijera anteriormente S. Agustín de Hipona: "si enim fallor, sum", incluso si yerro, si me equivoco, existo.

Pero la diferencia entre S. Agustín y Descartes es clara: **el cogito, ergo sum** es la verdad indubitable sobre la que se propone nuestro autor fundamentar su filosofía; es la primera verdad y la más segura de todas, porque es una verdad que se presenta clara y distintamente a todo espíritu atento. De esta forma

es el sujeto cognoscente, con su razón, la piedra angular de todo el edificio del conocimiento, de toda la filosofía.

El pensamiento es lo que nos define, lo que nos hace ser lo que somos: una cosa que piensa. Este es el ejemplo del Racionalismo llevado a su máxima expresión.



Cogito, ergo sum. Imagen de [Jurek Durczak](#) en [Wikimedia Commons](#),
Licencia [CC](#)

Actividad de lectura

En uno de los textos más famosos de toda la historia de la filosofía, Descartes nos dice:

"Examiné después atentamente lo que yo era, y viendo que podía fingir que no tenía cuerpo alguno y que no había mundo ni lugar alguno en el que yo me encontrase, pero que no podía fingir por ello que no fuese, sino al contrario, por lo mismo que pensaba en dudar de la verdad de las otras cosas, se seguía muy cierta y evidentemente que yo era, mientras que, con sólo dejar de pensar, aunque todo lo demás que había imaginado fuese verdad, no tenía ya razón alguna para creer que yo era, conocí por ello que yo era una sustancia cuya esencia o naturaleza toda es pensar, y que no necesita, para ser, de lugar alguno ni depende de cosa alguna material; de suerte que este yo, es decir, el alma por la cual yo soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo y hasta más fácil de conocer que éste, y, aunque el cuerpo no fuese, el alma no dejaría de ser cuanto es."

Discurso del Método, IV Parte.

Antes que nada, y , por encima de todo, yo soy una cosa que piensa (**res cogitans**), y lo que define mi esencia o naturaleza es el pensar.

Mostrar retroalimentación

Descartes da por supuesto que el pensar requiere un sujeto pensante pero no

(...) de suerte que este yo, es decir, el alma por la cual yo soy lo que soy (...). Por un lado Descartes ha dicho que va a dudar de todo, y ahora introduce un concepto sin demostrar, el concepto de alma.

Comprueba lo aprendido

¿Cuál es el sentido de la expresión cartesiana *Pienso luego existo*?

- ☐ Con esta expresión Descartes afirma lo indudable de su existencia como ser pensante. Con ello Descartes rompe con un proceso de duda que le conducía a dejar fuera de juego, provisionalmente, cualquier seguridad que se derivara del testimonio de los sentidos o del juicio común. Una vez lograda esta primera verdad, se refuerza igualmente la convicción de que todo aquello que la mente intuyese con igual claridad y distinción debería admitirlo del mismo modo como cierto.
- ☐ Con ello Descartes llega a la convicción de su existencia como ser dotado de cuerpo y de alma. La seguridad en su existencia implica también la de la existencia del mundo material en el que habita su cuerpo, por lo que rompe con una duda inicial que afectaba a los sentidos, al razonamiento común e incluso a la misma existencia del mundo material.

Correcto.

La intuición se refiere tan solo a su existencia como ser pensante, no estando hasta entonces aún garantizada su existencia en cuanto cuerpo. En este punto de la meditación cartesiana, aún subsiste la duda en torno a todo aquello que no sea su propia existencia en cuanto ser pensante.

Solution

1. Opción correcta
2. Incorrecto

4. El desarrollo del sistema cartesiano: la demostración de la existencia de Dios.

Por otro lado, en las Meditaciones Metafísicas (Meditación II: *De la naturaleza del espíritu humano; y que es más fácil de conocer que el cuerpo*), afirma: "¿Qué soy, entonces? Una cosa que piensa. Y, ¿qué es una cosa que piensa? Es una cosa que duda, que entiende, que afirma, que niega, que quiere, que no quiere, que imagina también, y que siente. Sin duda no es poco, si todo eso pertenece a mi naturaleza". Hasta ahora Descartes ha demostrado que existe algo que piensa (esto es, dice, una mente, un espíritu, un entendimiento o una razón). Pero todavía queda por demostrar la existencia del mundo mismo (que ha sido puesto previamente en duda, no lo olvidemos).

Para resolver este problema **Descartes tiene que recurrir previamente a la demostración de la existencia de Dios en su sistema**. Luego, una vez que ha conseguido demostrar su existencia, entonces, a través del principio de veracidad divina (puesto que Dios es bueno y bondadoso no puede querer que yo viva en el engaño) conseguirá demostrar la existencia del mundo mismo.

Puede ser que a nuestros oídos suene extraño esta forma de proceder del autor, pero hay que tener en cuenta el momento histórico concreto en el que vive (durante toda la Edad Media la cuestión de la demostración de la existencia de Dios ha sido fundamental en la filosofía).



Tetragrammaton en el Palacio de Versailles

Imagen de Pvasiliadis en [Wikimedia Commons](#). Licencia CC

La demostración de la existencia de Dios la plantea Descartes de tres formas distintas:

La primera de ellas requiere previamente aclarar la teoría de las **ideas innatas**. Según Descartes existen tres tipos de ideas:

- las ideas innatas, que están en nosotros desde el momento mismo del nacimiento, al menos como potencialidad.
- Las ideas adventicias, o derivadas de los sentidos.
- Las ideas facticias, o construcciones de nuestra imaginación.

Hecha esta distinción, la cuestión está clara. Si en nosotros habita la idea de Dios como lo perfecto e infinito, ¿de qué tipo de idea se trata? Evidentemente, de una idea innata; pero, ¿cómo está presente en nosotros esa idea de infinitud y perfección, siendo nosotros seres finitos e imperfectos? La respuesta supone aceptar que es Dios mismo quien ha introducido en nosotros esas ideas innatas.

El segundo argumento se basa en mi propia existencia. ¿A qué se debe? No se puede deber a mí mismo,

ni a que haya existido siempre, ni, por supuesto, a una causa menos perfecta. Luego he de buscar la respuesta definitiva en Dios.

El tercer argumento, no menos importante, es una variación del argumento ontológico de San Anselmo de Canterbury: si mi mente es capaz de pensar en un ser infinito y perfecto, ha de pensarlo también como existente, pues de lo contrario le restaría perfección. Luego, a partir de la idea de perfección se deduce la existencia misma del ser divino.

Reflexiona

¿Tenemos en nuestra mente las ideas innatas desde el momento de nacer?



Imagen en [Max Pixel](#). Licencia [CC](#)

Mostrar retroalimentación

No. Que las ideas innatas no provengan de la experiencia no significa que se disponga de ellas desde el nacimiento, sino que su fuente es el entendimiento, no la experiencia sensible, los sentidos. **Las ideas innatas son construcciones mentales que no se conocen desde el momento en que se nace, sino que se van adquiriendo de forma progresiva mediante el ejercicio de la razón.** Es la mente la que llega a formarse, por ejemplo, una noción de número o de medida, mediante un proceso de intuición racional de los conceptos, no como consecuencia de una experiencia perceptiva.

Importante

Una vez lograda la primera verdad, la existencia del yo pensante, aún le queda saber de qué modo ir más allá de su propio pensamiento de modo que pueda saber si las ideas de

tres tipos:

- Adventicias. Son aquellas basadas en la información suministrada por los sentidos (árbol, casa)
- Ficticias. Son creadas por nuestra imaginación combinando ideas (unicornio)
- Innatas. Son ideas generadas por nuestra propia mente al margen de la experiencia (existencia)

Serán estas últimas ideas aquellas que sirvan de instrumento para escapar de esta situación y poder afirmar con seguridad la existencia de otras realidades fuera de la propia mente.

Ejercicio resuelto



Jehovah. Imagen de Pvasiliadis en [Wikimedia Commons](#),
Licencia CC

El intento de demostración de la existencia de Dios por parte de Descartes ha sido criticado por numerosos autores (entre ellos los autores empiristas, evidentemente). Kant formulará también una crítica radical de este tipo de argumentos (en especial contra el argumento ontológico, que ya criticó el mismísimo Santo Tomás de Aquino). Uno de los aspectos que más se han criticado en este sentido es la identificación que hace el autor de la divinidad con la perfección. Por otro lado, puedo pensar lo que quiera, puedo tener las ideas que sea, pero eso nunca puede demostrar nada en el mundo real: no podemos pasar del orden del pensamiento al orden de la realidad misma.

Mostrar retroalimentación

Además, si realmente alguien hubiese **demostrado** que Dios existe, es evidente que nadie podría discutir tal cuestión, ¿no?

Una vez demostrada la existencia de Dios, siendo éste bueno y perfecto, no puedo pensar que permita que nos engañemos en todo caso, por lo que aquellas proposiciones que veo muy clara y distintamente deben ser verdaderas y por tanto la idea de existencia de la realidad corpórea no puede ser una mera fantasía.

Solamente nos queda, para concluir la metafísica cartesiana, el paso de lo ideal a lo corpóreo. El yo o alma pensante es entera y absolutamente distinta de mi cuerpo, y puede existir sin él. En el sistema cartesiano es necesario el recurso a Dios, a través del principio de veracidad divina, para llegar al auténtico conocimiento, no sólo de mi propio cuerpo, sino de todo lo material, del mundo físico y sus leyes. Puedo pasar entonces al orden de la Física.

Importante

En el análisis de las ideas de su mente, hay una que le llama especialmente la atención: es la idea de infinito o Dios. Esta idea no puede ser el fruto de la experiencia, ya que en ella todo es imperfecto y limitado, ni tampoco puede ser una idea de creación propia, ya que como ser limitado, que duda, no puede ser causa de una idea de naturaleza superior. La noción de infinito requiere de una causa proporcionada, de Dios mismo, ser perfecto e infinito por definición, que ha dejado su huella en la mente humana a través de su mismo concepto.

La idea innata de Dios le sirve a Descartes para argumentar la necesidad de su existencia y, además, la del mundo corpóreo. Concibiéndose Dios como causa de la existencia propia y siendo la bondad y la veracidad características indisociables de lo perfecto, cabe ya desechar la hipótesis del engaño y confiar en la realidad de mi cuerpo y del mundo material que refleja los sentidos.

Comprueba lo aprendido e

La noción de Dios, en Descartes:

- ☐ Se corresponde con una idea facticia. La construye nuestra mente combinando ideas que reflejan la perfección y lleva al límite el concepto.
- ☐ Es una idea innata creada por nuestra propia mente
- ☐ Es una idea innata que solo un ser infinito y perfecto, Dios, puede haber alojado en nuestra mente.

Mostrar retroalimentación

Solution

1. Incorrecto
2. Incorrecto
3. Correcto

Importante

La existencia del cuerpo y del mundo quedan garantizadas por la existencia de Dios, un ser bueno y veraz que no puede permitir que vivamos sumidos en un permanente engaño. Eso no significa, sin embargo, que con ello se recupere el valor de los sentidos como testimonio del mismo. Ese mundo material es cognoscible de modo riguroso a través de la razón, que determina con certeza las reglas a las que debe ajustarse (por ejemplo a través de la geometría o de la física), pero no a través de los sentidos, que reflejan propiedades que no corresponden a la realidad misma sino a nuestra forma de percibirla (así por ejemplo que algo tenga un color, que sea más o menos cálido, etc.).

Comprueba lo aprendido e

Descartes pensaba que, una vez probada la existencia de Dios, se desvanecían dudas inicialmente, ya que al haber sido creados por un ser bueno y veraz, no podemos estar sometidos a un permanente engaño.

Entre las dudas que se resuelven, se encuentran las siguientes:

- ☐ El carácter engañoso de los sentidos.

- ☐ La verdad de nuestros razonamientos cuando estos se ajustan a las reglas de la razón.

- ☐ La existencia de mi cuerpo y del mundo material.

Mostrar retroalimentación

Solution

1. Incorrecto
2. Correcto
3. Correcto

Así pues existo yo, existe Dios y existe el mundo... repasemos lo visto hasta ahora en este ingenioso vídeo de Daniel Rosende-

Descartes (Primera parte)



Vídeo de [Unboxing Philosophy](#) en Youtube

Actividad de lectura

Esas largas cadenas de razones, todas simples y fáciles, de las que los geómetras tienen costumbre de servirse, para llegar a sus más difíciles demostraciones, me habían dado ocasión de imaginar que todas las cosas que pueden caer bajo el conocimiento de los hombres se siguen unas a otras en la misma manera, y que, solamente con tal de abstenerse de admitir alguna como verdadera sin que lo sea y guardar siempre el orden necesario para deducir las unas de las otras, no puede haberlas tan alejadas a las que finalmente no se llegue, ni tan escondidas que no se descubran. [...]

Discurso del Método. **Texto completo de los capítulos dos y cuatro.**

Mostrar retroalimentación

En este texto se recogen en su integridad la **segunda** y la **cuarta parte** del ***Discurso del método de Descartes***. En las mismas se desarrollan los argumentos que conducen a la formulación del método racionalista cartesiano y se aplica en un proceso deductivo que parte de la existencia del yo o la sustancia pensante (pienso, luego soy), la demostración de la sustancia infinita, Dios y, por último, la del mundo o la sustancia extensa. En paralelo, Descartes va aplicando con rigor su método racional deductivo y reflexionando sobre el modo adecuado de avanzar racionalmente de acuerdo con el mismo.

Tienes un comentario detallado de dichos capítulos en [este enlace](#) a un documento elaborado por el Departamento de filosofía del IES Séneca.



Para saber más

racional que aspire al rango de ciencia. Solo sobre ellas nuestra mente posee intuiciones en el sentido en que él emplea el término, esto es, como intuiciones intelectuales que se captan de forma inmediata y evidente. El concepto de infinito fue cuestionado de inmediato por los empiristas como posible noción innata. Ciertamente, la mente es capaz de captar de forma inmediata la verdad o la falsedad de los predicados que podamos hacer al respecto a la infinitud, en virtud de la identidad o la contradicción que de ellos se siga con respecto a la propia noción de infinitud. Los empiristas, sin embargo, negaban la presencia de dicha idea en nuestra mente y pensaban en una construcción elaborada como oposición al límite y la finitud que caracteriza a nuestras ideas. Así, yo puedo concebir con claridad la noción de limitación y finitud, mientras que mi mente se pierde en la oscuridad cuando trata de representarse un infinito realmente inconcebible.

La noción de infinito cartesiana no debe interpretarse como algo indeterminado e impreciso, como ocurre por ejemplo en matemáticas en relación con los límites infinitos o el punto al infinito de la geometría. Debe entenderse como **lo perfecto, aquello que reúne todas las perfecciones posibles en grado sumo**: lo que carece de limitaciones, es eterno, inmutable, omnisciente y todopoderoso. Cualquier perfección que mi mente pueda comprender, dice Descartes, debo referirla de modo necesario a lo infinito o perfecto. Habría por lo tanto una unidad de significado entre infinitud y perfección y, con ello, una correspondencia con la noción de Dios tal como se concibe en el monoteísmo. Esto puede llevarnos a entender mejor por qué Descartes cree representable mentalmente esta noción (no puedo representarme la eternidad en términos matemáticos, pero sí puedo concebirla en términos absolutos como aquello que siempre estuvo y estará ahí).

La novedad cartesiana radica fundamentalmente en su propósito demostrativo en términos puramente racionales, si bien ya hubo intentos en la Edad Media en este sentido, aunque sin dejar al margen la fe. Aunque la demostración conceptual de Dios resulte llamativa, de algún modo se conecta con la que parte de la imposibilidad intrínseca que conlleva una realidad contingente y temporal, que exige de un fundamento necesario y eterno del que brota y al que debe su existencia. En este caso, sería un argumento empleado también por Descartes en referencia a su propia existencia.

La noción de Dios, por su parte, es una construcción que incorporaría otras nociones que son fruto de la experiencia y el bagaje cultural. Así, en el marco del cristianismo concebimos la idea de un Dios personal y con atributos humanos positivos, todos ellos llevados al extremo.

Uno de los problemas más importantes viene del paso del pensamiento de lo infinito a la realidad. O sea, pasar de su concepción mental a su afirmación extramental. Descartes lo hace pensando en que el ser es un atributo de perfección que, de forma necesaria, ha de caracterizar a lo infinito. No todos estarán de acuerdo con ello. Un ejemplo paradigmático es Kant. No cree que esa vía sea lícita como argumento demostrativo.

Su intento de confirmar la existencia de Dios siguiendo un proceso demostrativo al uso matemático no convenció a todos, por supuesto, incluidos los seguidores de los modelos filosóficos tradicionales escolásticos. Aunque se esforzaron en demostrar la racionalidad de su existencia como única explicación para una realidad por sí misma inconcebible, rechazaron cualquier modelo demostrativo puramente conceptual, entendiendo que la noción que podemos tener de Dios es imprecisa y limitada, basada en la mera analogía, y sostuvieron la fe como un elemento esencial de convicción personal.

5. La estructura de la realidad: la teoría de las tres sustancias.

Descartes definió la **sustancia** como "una cosa existente que no requiere más que de sí misma para existir". Si pensamos en esta definición veremos que solamente es aplicable a Dios. De esta forma se hace necesaria la distinción entre sustancia infinita y sustancias finitas.

Al contrario que los escolásticos, Descartes aplica el término sustancia primeramente a Dios, y luego, por analogía, a las cosas naturales. Las sustancias finitas serían la **Res cogitans**, el pensamiento, y la **Res extensa**, la materia definida por la cualidad de la extensión.

Lo que nosotros percibimos son sólo atributos de las sustancias, y gracias a ellos obtenemos el conocimiento de éstas. El atributo de la sustancia espiritual es el pensar, y el atributo de la sustancia corpórea es la extensión. Es decir, existen el pensamiento y la extensión como realidades distintas, y puedo captarlas de una manera diferente. Los modos o modificaciones particulares de cada sustancia son los diversos pensamientos, en el primer caso, y la figura y el movimiento, en el caso de la sustancia extensa.

Pero Descartes no desarrolla su sistema partiendo de Dios, para luego demostrar la existencia de todo lo demás, como hemos visto (sí lo hace así otro racionalista, Baruch Spinoza). Parte de la verdad del cogito, del pensamiento mismo, para llegar a demostrar a partir de ella todo lo demás.



Ilustración de la glándula pineal (Descartes)
Imagen de [Anthonyhcole](#) en [Wikimedia Commons](#).
[Dominio público](#)

El dualismo cartesiano: Alma y cuerpo.

Lo que define al ser humano es su capacidad de pensar. Descartes tiene una noción bastante amplia de lo que es pensar: no solamente razonar, sino también sentir o soñar forman parte de lo que él llama pensamiento.

Soy una cosa que piensa, dice en su famoso texto del Discurso del Método. El yo o alma, la res cogitans, es entera y absolutamente distinta de mi cuerpo (res extensa); incluso puede existir sin éste.

Pero si son tan diferentes, entonces se plantea el problema de la relación entre ambos. ¿Cómo interactúan alma y cuerpo? ¿Qué relación guardan una y otro? Sabemos que hay movimientos que son estrictamente físicos, mecánicos, similares a los del resto de los animales (comparables a los movimientos de las máquinas, tan de modo por entonces). Por otro lado, hay movimiento voluntarios, en los que se ejercita el alma (la capacidad de decisión, la voluntad, y la capacidad de pensar están relacionadas).

Descartes sabía que esto planteaba un problema en su sistema: ¿cómo entran en contacto una realidad

inmaterial y otra material, tan distintas? Por eso planteó como solución la existencia de una glándula, la **glándula pineal**, en la que se producía este maravilloso e incomprensible fenómeno, fundamental para entender al ser humano.

Curiosidad

No sabemos a ciencia cierta qué es lo que diría hoy en día Descartes de la relación entre mente y cerebro, entre el alma y el cuerpo, pero es posible que pensara algo parecido a esto:

EL CEREBRO HUMANO



Vídeo de [Charly Mario](#) en Youtube

Importante

Descartes define la sustancia como aquello que existe por sí mismo, de forma independiente, de modo que no requiere de algo distinto para existir. En este sentido, Distingue tres sustancias o tres ámbitos de la realidad:

Dios o la **sustancia infinita**.

El yo o la **sustancia pensante**.

Los cuerpos o la **sustancia extensa**.

Propiamente, solamente Dios es una sustancia, en la medida en que solo la realidad

la sustancia infinita. De todos modos, la diferenciación entre las sustancias pensante y extensa le permite a Descartes la independencia absoluta de estos dos ámbitos de realidad.

En este vídeo: las ideas adventicias, facticias e innatas, las tres sustancias: res cogitans, res infinita y res extensa, el mecanicismo cartesiano y el dualismo mente - cuerpo.

Descartes (Segunda Parte)



Vídeo de Unboxing Philosophy en Youtube

6. Actualidad de los problemas cartesianos: crítica.

Como Descartes es un autor que suele caer en las pruebas de evaluación y acceso a la Universidad, hemos pensado dejar para el final el estudio de las posibles críticas a su sistema. Esto puede servir para desarrollar la pregunta sobre la actualidad de su pensamiento, así como para que vayas formándote una opinión propia, personal.

Vamos a mostrar, en primer lugar, la crítica desde dentro del sistema, es decir, los posibles fallos que se achacan al sistema cartesiano.

En segundo lugar vamos a ver el planteamiento crítico más radical que se enfrenta hoy en día al llamado "materialismo cartesiano", que en realidad es un dualismo encubierto, como veremos.

Curiosidad

El propio Descartes reconoce el problema que se plantea en su filosofía con el tema de la demostración de la existencia de Dios. En la apuesta cartesiana, si no consigo demostrar que Dios existe, entonces caigo en el problema que ha sido llamado "**solipsismo**". La cuestión es muy seria: estriba en si Descartes puede pasar del orden del pensamiento a la realidad física, a lo corpóreo, o ha de quedar para siempre encerrado en un mundo de ideas, en un orden metafísico sin referencia ni contacto alguno con el mundo físico.

El solipsismo es, podríamos decir, como "el pensamiento encerrado en sí mismo": no consigue llegar al mundo, que ha sido puesto previamente en duda (o, mejor dicho, no consigo **demostrar** que el mundo mismo existe; soy una cosa que piensa, únicamente).



En Sof. Imagen de [Muesseen](#) [Wikimedia Commons](#),
Licencia [CC](#)

No hay que confundir este problema con otro que también se ha planteado a su sistema por parte de sus detractores. Sería el llamado **problema del "círculo vicioso"**. Brevemente, lo que vendría a decir es que, puesto que Descartes ha confiado todo en su sistema a demostrar que Dios existe, si no lo consigue, entonces el sistema cae por su peso. La demostración de la existencia de Dios es la pieza clave de la bóveda del sistema cartesiano. Sin ella el sistema se tambalea. (Como en el siguiente ejemplo: sin Dios, no

Pienso, luego existo



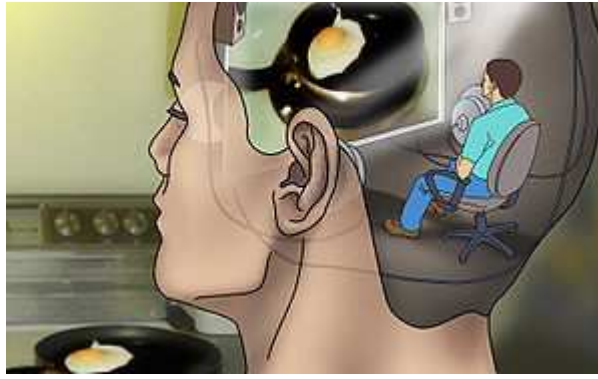
Vídeo de [Rodrigo Ortega](#) en Youtube

Al introducir la hipótesis del **geniecillo maligno**, lo que Descartes nos quiere decir es que no podemos estar seguros absolutamente de nada. Algunos autores relacionan esta cuestión con el tema de Dios.

Si Descartes utiliza en primer lugar el principio de evidencia, y éste no es propiamente seguro hasta que hemos demostrado que Dios existe (por el llamado "principio de veracidad divina": puesto que Dios es bueno y bondadoso no puede querer que yo viva en el engaño), entonces Descartes ha realizado una petición de principio ("petitio principii") en su sistema. Ha dado por evidente algo de lo que no puede estar absolutamente seguro hasta que demuestra que Dios existe (pero esto lo demuestra después de lo primero; de ahí la circularidad en la argumentación). Vaya lío, ¿no?

Ejercicio resuelto

Por último, vamos a plantear el tema del llamado "**teatro cartesiano**". Consiste en la visión que tiene el propio Descartes de la relación entre mente y cuerpo, entre alma y pensamiento. G. Ryle, filósofo analítico, de la escuela de Oxford, consideró que la imagen que mejor podía definir esta visión es la de un "fantasma en una máquina". El cuerpo parece funcionar estupendamente sin necesidad de "un ser espiritual" que lo dirija. Además, este fantasma es realmente incognoscible, y, por lo tanto, lo mejor sería acabar de una vez por todas con estos engendros metafísicos.



Teatro cartesiano. Imagen de Jennifer Garcia ([Reverie](#))
en [Wikimedia Commons](#). Licencia [CC](#)

Por otro lado, otro filósofo actual, Daniel Dennett, nos invita a pensar en la posibilidad de imaginar otro experimento filosófico: el cerebro metido en un tarro de cristal (filosofía-ciencia-ficción: ¿recuerdas Matrix?); el experimento consiste en pensar un cuerpo que funciona sin el cerebro, que estaría fuera de él, mientras que el cuerpo es teledirigido -por ejemplo, en una misión muy peligrosa- desde el cerebro (¿has visto **Avatar**?; en ella ocurre algo muy parecido, ¿no?). Con ello este autor nos quiere decir que la conciencia es perfectamente comprensible sin necesidad de ningún homúnculo u hombrecillo (o alma) de ningún tipo. El dualismo cartesiano es innecesario: el cerebro explicaría perfectamente todas las funciones del pensamiento humano.

Mostrar retroalimentación

Así, el autor Antonio Damasio, en su obra **El error de Descartes** (Editorial Crítica, 2004, pág. 286):

"Éste es el error de Descartes: la separación abismal entre el cuerpo y la mente, entre el material del que está hecho el cuerpo, medible, dimensionado, operado mecánicamente, infinitamente divisible, por un lado, y la esencia de la mente, que no se puede medir, no tiene dimensiones, es asimétrica, no divisible; la sugerencia de que el razonamiento, y el juicio moral, y el sufrimiento que proviene del dolor físico o de la conmoción emocional pueden existir separados del cuerpo. Más específicamente: que las operaciones más refinadas de la mente están separadas de la estructura y funcionamiento de un organismo biológico".

Damasio se basa en su obra en el caso de un hombre, Phineas P. Gage, al que una barra le atravesó el cerebro (la corteza prefrontal, en concreto). Siguió vivo, pero cambió enormemente en su forma de ser y pensar. Estos cambios llevan al autor a concluir que cerebro y mente, cuerpo y pensamiento, están interrelacionados.

Resumen

La **Razón** es, para Descartes, la única que puede llevarnos al conocimiento verdadero. De ahí el nombre de esta corriente de pensamiento. Según esto, con las capacidades naturales y operaciones propias de la razón nos bastaría para conocer todo aquello que podemos conocer. Hay por lo tanto una fe absoluta en la razón como motor y guía del conocimiento (y por contra, como veremos, casi un desprecio absoluto por los sentidos como fuente del conocimiento). La divergencia de opiniones entre los hombres sólo se explica por el mal uso que hacemos de la razón. Y esto pone de manifiesto, además, la necesidad de un método para dirigir correctamente a la razón misma, y con ella a los hombres.

En el Prefacio del Discurso del Método el autor especifica "para bien dirigir la razón y buscar la verdad en las ciencias". El **método** será pues un conjunto de reglas, ciertas y fáciles, tales que todo aquel que las observe exactamente no tomará nunca algo falso por verdadero y, sin ningún esfuerzo inútil, seguirá siempre aumentando gradualmente su conocimiento.

La exposición del método requiere previamente aclarar las **operaciones mentales** que vamos a utilizar en los diversos pasos del método: la intuición y la deducción:

► La **intuición** es una actividad puramente intelectual, un *ver intelectual* que es tan claro y distinto -tan evidente- que no deja lugar a dudas. Es pues una concepción libre de dudas de una mente atenta y no *nublada*, dice Descartes, que brota de la luz de la sola razón: una especie de luz natural que tiene por objeto las naturalezas simples (por medio de ellas captamos inmediatamente conceptos simples emanados de la razón misma).

► La **deducción** se describe como toda inferencia necesaria a partir de hechos que son conocidos con certeza. Entre unas naturalezas simples y otras aparecen conexiones que la inteligencia descubre y recorre por medio de la deducción; sería, en definitiva, el paso lógico de unas a otras.

Como paso previo a la aplicación del método, Descartes plantea la necesidad del ejercicio de la **duda metódica**. Si intentamos encontrar una verdad cierta y segura, si buscamos una certeza absoluta de la que partir y en la que apoyar todo nuestro conocimiento, es necesario en primer lugar dudar de todo aquello de lo que se pueda dudar.

Esta duda es metódica pues se trata de un paso o una etapa previa necesarios en la búsqueda de la certeza. Descartes la define como provisional o teórica. Y es que **Descartes no es un escéptico, no llega a la duda como conclusión, sino como un recurso para establecer el punto de partida del verdadero conocimiento**, cierto y seguro. Para poder estar seguros de algo y tener la certeza de su verdad, es necesario en primer lugar dejar fuera todo aquello de lo que quepa la más mínima duda.

Siguiendo un método según el cuál no cabe admitir inicialmente como cierto aquello que resulte evidente a la razón, Descartes extiende su duda a los sentidos, a los razonamientos, e incluso a la propia realidad del mundo percibido.

No se trata de una actitud escéptica, sino de una medida de cautela destinada a librar su sistema de cualquier posible error.

En el ejercicio de la duda metódica negamos lo que conocemos a través de los sentidos; la "realidad misma" puede no ser más que un sueño. Incluso las proposiciones matemáticas, que han sido tomadas como modelos de verdad, pueden ser falsas. Y, sin embargo, como ya hemos comentado, Descartes no es un escéptico, porque el ejercicio de la duda es el paso previo a la verdad, esa verdad de la que no se puede dudar, ese resto indubitable: *cogito ergo sum*, **pienso luego existo**.

El pensamiento, mi pensamiento, aparece pues como una realidad en sí misma indubitable; la duda puede afectar al contenido del pensamiento, pero no al pensamiento mismo. Es decir, estoy seguro de que pienso, de que estoy pensando, luego existo al menos como realidad pensante.

Una vez lograda la primera verdad, la existencia del yo pensante, aún le queda saber de qué modo ir más allá de su propio pensamiento de modo que pueda saber si las ideas de su mente se corresponden o no con la realidad.

Analizando esas **ideas** que encuentra en su mente, concluye en que estas pueden ser de **tres tipos**:

- Adventicias. Son aquellas basadas en la información suministrada por los sentidos (árbol, casa)
- Ficticias. Son creadas por nuestra imaginación combinando ideas (unicornio)
- **Innatas**. Son ideas generadas por nuestra propia mente al margen de la experiencia (existencia)

Serán estas últimas ideas aquellas que sirvan de instrumento para escapar de esta situación y poder afirmar con seguridad la existencia de otras realidades fuera de la propia mente.

En el análisis de las ideas de su mente, hay una que le llama especialmente la atención: es la idea de infinito o Dios. Esta idea no puede ser el fruto de la experiencia, ya que en ella todo es imperfecto y limitado, ni tampoco puede ser una idea de creación propia, ya que como ser limitado, que duda, no puede ser causa de una idea de naturaleza superior. La noción de infinito requiere de una causa proporcionada, de Dios mismo, ser perfecto e infinito por definición, que ha dejado su huella en la mente humana a través de su mismo concepto.

La idea innata de Dios le sirve a Descartes para argumentar la necesidad de su existencia y, además, la del mundo corpóreo. Concibiéndose Dios como causa de la existencia propia y siendo la bondad y la veracidad características indisolubles de lo perfecto, cabe ya desechar la hipótesis del engaño y confiar en la realidad de mi cuerpo y del mundo material que refleja los sentidos.

La existencia del cuerpo y del mundo quedan garantizadas por la existencia de Dios, un ser bueno y veraz que no puede permitir que vivamos sumidos en un permanente engaño. Eso no significa, sin embargo, que con ello se recupere el valor de los sentidos como testimonio del mismo. Ese mundo material es cognoscible de modo riguroso a través de la razón, que determina con certeza las reglas a las que debe ajustarse (por ejemplo a través de la geometría o de la física), pero no a través de los sentidos, que reflejan propiedades que no corresponden a la realidad misma sino a nuestra forma de percibirla (así por ejemplo que algo tenga un color, que sea más o menos cálido, etc.).

Descartes define la sustancia como aquello que existe por sí mismo, de forma independiente, de modo que no requiere de algo distinto para existir. En este sentido, Distingue tres sustancias o tres ámbitos de la realidad:

Dios o la **sustancia infinita**.

El yo o la **sustancia pensante**.

Los cuerpos o la **sustancia extensa**.

Propiamente, solamente Dios es una sustancia, en la medida en que solo la realidad infinita existe por sí misma de formas enteramente independiente. Tanto lo pensante como lo material serían el resultado de la creación divina y, por lo tanto, dependientes de la sustancia infinita. De todos modos, la diferenciación entre las sustancias pensante y extensa le permite a Descartes la independencia absoluta de estos dos ámbitos de realidad.

Imprimible

Descargar [PDF](#).

Aviso Legal

Aviso Legal

El presente texto (en adelante, el "**Aviso Legal**") regula el acceso y el uso de los contenidos desde los que se enlaza. La utilización de estos contenidos atribuye la condición de usuario del mismo (en adelante, el "**Usuario**") e implica la aceptación plena y sin reservas de todas y cada una de las disposiciones incluidas en este Aviso Legal publicado en el momento de acceso al sitio web. Tal y como se explica más adelante, la autoría de estos materiales corresponde a un trabajo de la **Comunidad Autónoma Andaluza, Consejería de Educación y Deporte (en adelante Consejería de Educación y Deporte)**.

Con el fin de mejorar las prestaciones de los contenidos ofrecidos, la Consejería de Educación y Deporte se reserva el derecho, en cualquier momento, de forma unilateral y sin previa notificación al usuario, a modificar, ampliar o suspender temporalmente la presentación, configuración, especificaciones técnicas y servicios de sitio web que da soporte a los contenidos educativos objeto del presente Aviso Legal. En consecuencia, se recomienda al Usuario que lea atentamente el presente Aviso Legal en el momento que acceda al referido sitio web, ya que dicho Aviso puede ser modificado en cualquier momento, de conformidad con lo expuesto anteriormente.

Régimen de Propiedad Intelectual e Industrial sobre los contenidos del sitio web.

Imagen corporativa. Todas las marcas, logotipos o signos distintivos de cualquier clase, relacionados con la imagen corporativa de la Consejería de Educación y Deporte que ofrece el contenido, son propiedad de la misma y se distribuyen de forma particular según las especificaciones propias establecidas por la normativa